



Consejo de Seguridad

Distr. general
30 de enero de 2006
Español
Original: inglés

Informe mensual del Secretario General sobre Darfur

I. Introducción

1. El presente informe se ha preparado de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 6, 13 y 16 de la resolución 1556 (2004) del Consejo de Seguridad, el párrafo 15 de la resolución 1564 (2004), el párrafo 17 de la resolución 1574 (2004) y el párrafo 12 de la resolución 1590 (2005). El informe refleja la situación sobre el terreno en la primera mitad de enero de 2006.

II. Inseguridad en Darfur

2. En diciembre se mantuvieron los altos niveles de violencia e inseguridad en Darfur y se registraron actos de bandidaje, nuevos ataques de la milicia contra aldeas y campamentos para desplazados internos, operaciones intensivas de combate del Gobierno y la destrucción deliberada de numerosas zonas agrícolas. Además, el rápido empeoramiento de la situación en la frontera entre el Chad y el Sudán y la preocupación de que pueda producirse un conflicto entre ambos países vecinos han hecho aumentar el clima de inseguridad.

3. Durante el período que abarca el informe, el Movimiento y Ejército de Liberación del Sudán (SLM/A) y el Gobierno incumplieron de forma flagrante los acuerdos de cesación del fuego que habían concertado. El 3 de diciembre, milicias armadas atacaron al SLA en Um Kunya, al sur de Nyala, como consecuencia de lo cual resultaron muertos 11 civiles y 7.500 personas quedaron desplazadas según las informaciones. El 4 de diciembre, en lo que parecía una represalia por el ataque de Um Kunya, fuerzas del SLA atacaron la guarnición de las Fuerzas Armadas del Sudán en Donkey Dereaisa, mientras que las Fuerzas Armadas del Sudán atacaron puestos del SLA en la zona de Masteri, al suroeste de Geneina. Se informó de intensos combates que continuaron durante un período de tres días, lo que obligó al reemplazamiento del personal de las organizaciones no gubernamentales (ONG) en otras zonas. También se registraron enfrentamientos entre las fuerzas del Gobierno y los rebeldes en Masteri, Kongo Haraza y Beida, además de ataques de la milicia en las zonas de Jebel Moon, Silea y Kulbus.

4. El mes pasado continuaron los ataques premeditados y selectivos contra la Misión de la Unión Africana en el Sudán (AMIS). El 29 de noviembre, una patrulla de la AMIS fue atacada por desconocidos armados en la zona de Kulbus en Darfur occidental. En el incidente resultaron heridos cinco soldados. Djibril Abdul Kareem,



del Movimiento Nacional pro Reforma y Desarrollo, reivindicó la autoría del ataque y amenazó con derribar los helicópteros de las Naciones Unidas que sobrevolaran la zona.

5. En otro ataque grave cometido el 6 de enero, 10 soldados de la AMIS resultaron heridos y uno muerto en Darfur occidental. Según el informe de la AMIS basado en su propia investigación, el ataque fue responsabilidad de Djibril, dirigente del Movimiento Nacional pro Reforma y Desarrollo.

6. El grado y la intensidad de los enfrentamientos entre las distintas tribus y la milicia han continuado aumentando peligrosamente. El 19 de diciembre, cientos de miembros de las milicias armadas atacaron la aldea de Abu Sorouj, en Darfur occidental, quemaron docenas de chozas y robaron ganado. Según las informaciones recibidas, en el ataque murieron 19 personas, entre ellas varias mujeres y niños.

7. Una vez más, la situación de seguridad en Darfur occidental está resultando seriamente perjudicada por el rápido empeoramiento de la situación en la frontera entre el Chad y el Sudán. El 18 de diciembre se registraron importantes enfrentamientos entre grupos rebeldes del Chad y las fuerzas armadas de este país en la ciudad fronteriza de Adre. Desde entonces se han incrementado de manera preocupante las fuerzas armadas de ambos Estados y las milicias locales a ambos lados de la frontera. La seguridad en la zona fuera de Geneina ha empeorado hasta el punto de que las operaciones de las Naciones Unidas se limitan únicamente a la ciudad y casi todo el personal de las Naciones Unidas ha sido realojado a otras zonas en que las condiciones de seguridad les permiten ejecutar los programas.

III. Derechos humanos y protección

8. En diciembre, elementos armados no identificados continuaron atacando campamentos para desplazados internos, mientras que personas asociadas con las Fuerzas Armadas del Sudán siguieron hostigando e intimidando a los desplazados. Sin embargo, las medidas adoptadas por la AMIS en las últimas semanas, entre ellas un aumento de las patrullas en los campamentos y sus alrededores, junto con los esfuerzos gubernamentales para reducir las tensiones, han dado lugar a una disminución de los incidentes en algunos lugares, incluido el campamento de Kalma, en Darfur meridional.

9. El 15 de diciembre, también en Kalma, el Gobierno levantó el bloqueo comercial impuesto en el campamento hace más de seis meses. El bloqueo, que había impedido la entrada al campamento de artículos y materiales decisivos, constituyó una violación grave de los derechos humanos y del derecho internacional humanitario e hizo aumentar drásticamente las tensiones y la violencia. El fin de la prohibición, junto con el incremento de la presencia de la AMIS en el campamento, ha reducido significativamente el número de incidentes de seguridad de los que se tienen noticias en Kalma.

10. La información sobre la utilización de niños en el conflicto armado sigue siendo motivo de gran preocupación. Cientos de niños desaparecieron tras los enfrentamientos en las aldeas cercanas a Gereida, en Darfur meridional. Sus familias afirman que los niños se incorporaron a una milicia armada establecida para proteger de nuevos ataques a la población massalit desplazada. Hago un llamamiento a todos aquellos que reclutan niños para grupos armados en Darfur para que pongan fin a

esta práctica inmediatamente, liberen a los niños que se encuentran en sus filas y los reagrupen con sus familias.

11. Las misiones y las investigaciones sobre el terreno realizadas por oficiales de derechos humanos de las Naciones Unidas en diciembre revelaron también graves abusos contra la población civil en el marco de ataques importantes realizados por las Fuerzas Armadas del Sudán y las milicias armadas. Entre las violaciones perpetradas de las que se tienen datos figuran desplazamientos forzosos, detenciones arbitrarias y prolongadas, tortura por parte de funcionarios de seguridad nacionales y el empleo indiscriminado de la fuerza en operaciones militares.

12. Algunos miembros del grupo étnico zaghawa en la zona de Shearia han sufrido violaciones de sus derechos humanos por miembros de la tribu birgit con la participación de los militares. Entre las violaciones documentadas perpetradas contra los zaghawa figuran palizas, saqueos sistemáticos y cierre de los colegios. Como consecuencia de todo ello, 2.500 zaghawa fueron desplazados por la fuerza desde la ciudad hasta la base de la Unión Africana y las aldeas vecinas. Ocho detenidos en relación con el ataque al SLA en Shearia en septiembre de 2005 dijeron que habían sido retenidos durante periodos prolongados sin que se presentaran cargos en su contra o se celebrara un juicio y que habían sido víctimas de abusos físicos mientras se encontraban bajo la custodia conjunta del Servicio de Seguridad Nacional y del servicio de inteligencia militar.

13. Esas detenciones forman parte de una situación más general de hostigamiento de los zaghawa en Darfur meridional en los últimos seis meses. Fueron detenidos empresarios zaghawa adinerados, maestros, estudiantes y líderes religiosos, a quienes se acusa a menudo de prestar apoyo al SLA. Las denuncias de detenciones arbitrarias están respaldadas por el número desproporcionado de zaghawa que están en custodia y por el hecho de que pocas investigaciones dan como resultado la presentación formal de cargos.

14. Un medio importante de prevenir la tortura es realizar visitas periódicas sin previo aviso para vigilar el trato que se dispensa a los detenidos y las condiciones en que se encuentran. Pese a las promesas del Gobierno de facilitar el acceso sin trabas a todas las instalaciones de detención, se sigue denegando el acceso de la Misión de las Naciones Unidas en el Sudán (UNMIS) a la mayoría de las instalaciones de detención del Servicio de Seguridad Nacional y del servicio de inteligencia militar. Exhorto al Gobierno a que cumpla sus promesas y a que se asegure de que se comunique una política clara a las autoridades pertinentes a nivel local.

15. Una novedad positiva registrada el mes pasado fue la misión enviada por el Mecanismo de Aplicación Conjunta encargado de las cuestiones de derechos humanos y protección a Darfur occidental el 18 de diciembre para investigar las informaciones sobre actos de violencia por motivos de género por parte de la policía de la reserva central en el campamento de desplazados internos de Mornei. La misión visitó el campamento para comprobar esas informaciones y evaluar las medidas adoptadas contra los presuntos autores. Además, la misión tenía la tarea de comprobar si los funcionarios gubernamentales de Mornei cumplían los procedimientos penales establecidos para investigar los actos de violencia por motivo de género. La delegación estaba formada por funcionarios del Gobierno procedentes del Consejo Asesor para los Derechos Humanos y del Ministerio del Interior, así como por representantes de la UNMIS y de la comunidad diplomática en Jartum. No obstante, el

Mecanismo de Aplicación Conjunta sólo se ha reunido una vez desde la formación del Gobierno de Unidad Nacional en septiembre de 2005.

16. También se han tomado medidas para que el plan de acción para eliminar la violencia contra la mujer en Darfur se traduzca en mejoras reales sobre el terreno. El Gobierno presentó oficialmente el plan de acción a finales de noviembre de 2005. Se han establecido comités conjuntos en Jartum y los tres estados de Darfur para supervisar la aplicación del plan. Los días 10 y 11 de diciembre, la UNMIS y el Consejo Asesor del Gobierno para los Derechos Humanos organizaron un curso práctico para poner en marcha la aplicación del plan de acción.

IV. Situación humanitaria

17. El clima generalizado de inseguridad influye considerablemente en la capacidad de la comunidad de ayuda humanitaria para acceder a las personas necesitadas. Se han tomado medidas para seguir prestando asistencia a las poblaciones afectadas habida cuenta de las limitaciones actuales, entre otras cosas mediante la utilización de helicópteros y contratistas privados, pero esas operaciones resultan costosas y pueden resultar insostenibles a largo plazo.

18. En una reunión con los dirigentes tribales que controlan las rutas a Kerenek y Mornei en Darfur occidental, las Naciones Unidas lograron un acuerdo de tránsito en condiciones de seguridad para las zonas situadas al este de Geneina. No obstante, los enfrentamientos entre las fuerzas gubernamentales y los rebeldes en Masteri, Kongo Haraza y Beida, junto con los ataques de la milicia en las zonas de Jebel Moon, Silea y Kulbus, han obligado a todas las ONG internacionales a retirarse de esos lugares, dejando a 140.000 personas aproximadamente sin asistencia. Se pusieron en marcha iniciativas para enviar ayuda alimentaria a la zona mediante aviones que lanzaban la comida en paracaídas. Igualmente, los ataques de la milicia contra Tawilla en Darfur septentrional han obligado a las ONG internacionales presentes en la zona a reubicar temporalmente a su personal.

19. En todo Darfur los convoyes humanitarios han sido víctimas de actos de bandidaje casi a diario. En Darfur septentrional, un conductor de la Sociedad de la Media Luna Roja fue asesinado en lo que parecía ser un acto de bandidaje. He llegado a la conclusión de que la inseguridad en Geneina y otras partes de Darfur occidental ha aumentado hasta el punto de que las Naciones Unidas únicamente pueden llevar a cabo actividades para salvar vidas.

20. Encomio una vez más a los 14.000 trabajadores de asistencia humanitaria que forman la comunidad de ayuda humanitaria en Darfur por su capacidad para prestar asistencia básica a más de 3 millones de afectados en condiciones tan difíciles y para responder con eficacia a las nuevas emergencias. Como indiqué en mi informe sobre Darfur correspondiente al mes de octubre (S/2005/719), las tasas de malnutrición y de mortalidad han disminuido significativamente desde 2004. Sin embargo, con el desplazamiento constante de la población a causa de los ataques de la milicia, la comunidad de asistencia humanitaria tiene ante sí una ardua tarea. Los estudios muestran que las aldeas alejadas y las zonas rurales siguen padeciendo altas tasas de malnutrición, pese a la recolección de las cosechas.

21. Cabe lamentar las escasas probabilidades de que se produzca un retorno significativo de desplazados a sus hogares a principios de 2006, cuando se prevé que comiencen los preparativos para la próxima cosecha. En el mejor de los casos, los casi 1,8 millones de desplazados internos que residen actualmente en campamentos permanecerán en sus asentamientos temporales en el futuro previsible. Si continúa la violencia, esa cifra puede aumentar drásticamente en los próximos meses.

22. Me preocupa especialmente la destrucción deliberada y constante de áreas significativas de tierra de labranza por parte de la milicia y grupos nómadas. En algunas ocasiones, la policía ha intervenido con éxito para poner fin a la destrucción, pero es de esperar un esfuerzo más consistente y organizado de las autoridades gubernamentales para impedir y detener ese tipo de acciones despiadadas. Me afectaron en especial las informaciones de que la milicia había destruido todas las fuentes construidas por la comunidad de asistencia humanitaria en Masteri. No puedo sino esperar sinceramente que no se trate del comienzo de una nueva tendencia negativa y que los avances humanitarios se mantengan.

V. Proceso de paz de Darfur

23. Pese a la infatigable labor del mediador principal de la Unión Africana en las conversaciones de paz entre las partes sudanesas sobre el conflicto de Darfur, Dr. Salim Ahmed Salim, en la séptima ronda de conversaciones de paz entre las partes sudanesas, que comenzó en Abuja el 29 de noviembre de 2005, los avances han sido lentos. En la comisión sobre el ejercicio compartido del poder hubo una demora de una semana debido a que ni el SLM/A, ni el Movimiento Justicia e Igualdad (JEM) ni el Gobierno alcanzaron un acuerdo sobre las cuatro cuestiones fundamentales que se estaban tratando en relación con el tema cuatro del programa, a saber: si Darfur debería ser una región o continuar dividido en tres estados separados; la inclusión de un representante de Darfur en la estructura de la presidencia; la representación de Darfur a nivel nacional; y la aplicación de las fronteras del 1º de enero de 1956 a Darfur. Tras amplias consultas con ambas partes, la comisión sobre el ejercicio compartido del poder reanudó sus trabajos el 19 de diciembre en un clima algo más propicio y sigue deliberando sobre los cuatro asuntos mencionados.

24. En la comisión para el reparto de la riqueza, los debates se realizaron en forma de reuniones plenarias y se lograron algunos progresos. Desde el principio, los movimientos pidieron que ambas partes llevaran a cabo una misión de evaluación conjunta, con la participación de la comunidad internacional, para evaluar los efectos de la guerra sobre el terreno. Aunque se decidió que esa tarea no podría realizarse si no existían las condiciones de seguridad adecuadas, las partes acordaron de todas formas hacer un llamamiento a los asociados internacionales para que participaran en una misión de evaluación conjunta a la mayor brevedad posible.

25. Pese a la labor concertada, incluida la llevada a cabo por mi Representante Especial, para acelerar los trabajos en la comisión sobre las disposiciones de seguridad, el programa para el debate de esa cuestión no se aprobó hasta el 23 de diciembre. La mediación de la Unión Africana, tanto de forma independiente como junto con asociados internacionales, ha celebrado sesiones de grupos de trabajo con el Gobierno y los movimientos armados a fin de brindarles una oportunidad para buscar soluciones. Sin embargo, hasta la fecha se han logrado pocos avances debido a que las partes, especialmente los movimientos, no han sido capaces de desvincular

su posición de negociación oficial de un acuerdo sobre el fondo del programa. Existe un sentimiento cada vez más generalizado de que algunos de los participantes utilizan una política deliberada de estancamiento para apoyar su creencia de que pueden alcanzar una solución mediante medios militares.

26. En cuanto a la representación de género, un grupo de expertos de la Unión Africana y del Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer ha trabajado con delegadas en las conversaciones y ha logrado avances notables. Tras celebrar consultas con todas las partes se formularon varias recomendaciones, entre otras, la de asignar expertos en cuestiones de género a las tres comisiones para garantizar la utilización de un lenguaje adecuado en los textos de negociación. También se está estudiando la posibilidad de otorgar dos puestos adicionales para mujeres representantes a cada una de las delegaciones en las conversaciones. Por otro lado, 15 mujeres de Darfur fueron seleccionadas por sus compañeras para que asistieran a las negociaciones de Abuja y presionaran para lograr avances en cuestiones de especial interés para las mujeres.

27. Del 19 al 21 de diciembre de 2005, los miembros del Partido del Congreso Nacional en los gobiernos estatales de Darfur organizaron una conferencia de todo Darfur, a la que invitaron a los movimientos armados, darfurianos en la diáspora y habitantes de Darfur en los movimientos políticos del Sudán. Sin embargo, otros partidos políticos importantes, entre ellos el Movimiento de Liberación del Pueblo Sudanés, boicotearon la conferencia, alegando divergencia de opiniones con el Partido del Congreso Nacional. Los desplazados internos de los campamentos de Abo-Shouk y El-Salam en Al Fasher también decidieron boicotear la conferencia, aduciendo que no estaban suficientemente representados. La conferencia adoptó una amplia variedad de recomendaciones en los ámbitos económico, político y social. En principio, acogo con beneplácito la labor para poner en marcha un diálogo entre todas las partes interesadas de Darfur, entre ellas los partidos políticos, las tribus, los movimientos y los representantes de la sociedad civil, con el objetivo de llevar la paz y el desarrollo a Darfur. Sin embargo, esos esfuerzos no pueden reemplazar un acuerdo político duradero, incluido un acuerdo sobre las disposiciones de seguridad, que debe alcanzarse en el marco del proceso de Abuja impulsado por la Unión Africana. Como se acordó en la Declaración de principios para la solución del conflicto en Darfur, firmado por las partes el 5 de julio de 2005 durante la quinta ronda de conversaciones, la concertación de un acuerdo de paz definitivo en Abuja debe ir seguida de un diálogo global Darfur-Darfur.

VI. Apoyo de las Naciones Unidas a la Misión de la Unión Africana en el Sudán

28. Al 6 de enero, la Misión de la Unión Africana en el Sudán tenía un total de 6.992 elementos en Darfur, a saber, 721 observadores militares, 1.320 agentes de la policía civil, 58 civiles de contratación internacional, 11 integrantes de la comisión de cesación del fuego y una fuerza de protección de 4.882 efectivos. La UNMIS siguió manteniendo un enlace estrecho con la AMIS, mediante contactos periódicos con el jefe de la AMIS en Jartum, el personal de la AMIS en Darfur y reuniones periódicas entre la Célula de Asistencia de las Naciones Unidas y la Comisión de la Unión Africana en Addis Abeba.

29. Del 10 al 20 de diciembre de 2005, la Comisión de la Unión Africana realizó una misión de evaluación de la AMIS, con la participación de una gran variedad de asociados, incluido el Canadá, Noruega, los Países Bajos, el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, los Estados Unidos de América, la Unión Europea, la Organización del Tratado del Atlántico del Norte, representantes de varios países que aportan contingentes y las Naciones Unidas. La misión tenía por objeto examinar a fondo las operaciones de los componentes militar y de policía civil de la AMIS en relación con el cumplimiento de su mandato, evaluar la situación de seguridad y humanitaria imperante en Darfur y hacer recomendaciones sobre el rumbo futuro. Las Naciones Unidas facilitaron el transporte aéreo para la evaluación, como forma de asistencia a la AMIS. En la evaluación se llegó a la conclusión de que la AMIS ha influido positivamente en las situaciones de seguridad y humanitaria en Darfur y de que, con la adopción de varias medidas concretas, la Misión podría aumentar su eficacia.

30. Las conclusiones y recomendaciones de la misión de evaluación se reflejaron posteriormente en el informe del Presidente de la Comisión de la Unión Africana sobre la situación en el Sudán (Darfur), de 12 de enero de 2006, que fue examinado por el Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana en su reunión del 12 de enero.

31. En su comunicado de fecha 12 de enero, el Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana expresó satisfacción por los avances logrados en el despliegue de la AMIS y señaló que, pese a los graves problemas financieros, logísticos y de otro tipo que tenía la Misión, la AMIS había contribuido de manera significativa a la protección de la población civil y a la mejora de la situación de seguridad y humanitaria en Darfur. El Consejo de Paz y Seguridad también expresó su apoyo, en principio, a una transición de la AMIS a una operación de las Naciones Unidas en el marco de la colaboración entre la Unión Africana y las Naciones Unidas para el fomento de la paz, la seguridad y la estabilidad en África, y decidió reunirse a nivel ministerial en Addis Abeba antes del final de marzo de 2006 para examinar la situación y tomar una decisión definitiva sobre la cuestión de la transición a una operación de las Naciones Unidas en Darfur y sus modalidades. Además, el Consejo de Paz y Seguridad prorrogó el mandato de la AMIS hasta el 31 de marzo de 2006.

VII. Observaciones

32. Por desgracia ha transcurrido un año más sin que se registre una mejora importante en los esfuerzos por resolver la crisis de Darfur. En diciembre se produjeron más enfrentamientos violentos en los que participaron el Gobierno, la milicia y grupos rebeldes, así como actos de bandidaje y luchas intertribales. Hago un enérgico llamamiento a todas las partes en el conflicto para que respeten sus acuerdos, entre ellos el de cesación del fuego, y las disposiciones del derecho internacional humanitario. Deseo reiterar mi condena al brutal ataque perpetrado en Abu Sorouj, en Darfur occidental, el 19 de diciembre, y exhorto una vez más al Gobierno a que adopte medidas con carácter inmediato para perseguir a los responsables. Hay que recordar a las partes que la violencia continua sobre el terreno no hace sino agravar el clima de desconfianza reinante en las conversaciones de Abuja.

33. Las partes deben alcanzar sin más demora un acuerdo negociado para que la paz y la reconciliación lleguen por fin a Darfur. De lo contrario Darfur se sumergirá en el caos, lo que obligaría a su pueblo a soportar otra catástrofe de carácter humanitario. Para impedir esa situación inaceptable es preciso aumentar inmediatamente

la seguridad colaborando con las fuerzas de la Unión Africana. La AMIS ha logrado estabilizar la situación en muchas zonas donde está desplegada, pero la Misión de la Unión Africana necesita apoyo logístico y financiero para poder fortalecer la seguridad sobre el terreno. Además, puesto que la solución a largo plazo del conflicto pasa por la mesa de negociaciones, es necesario revitalizar de manera urgente el proceso de Abuja para facilitar un acuerdo político. También es fundamental garantizar que el Gobierno cumpla su compromiso y asuma su responsabilidad de proteger a su propio pueblo y contribuir a la asistencia humanitaria.

34. Aunque se debe hacer todo lo posible para lograr un acuerdo global en Abuja cuanto antes, está claro que el papel de la comunidad internacional en Darfur será cada vez más complicado. La inestabilidad, las enormes dificultades logísticas y la hostilidad reinante exigirán el fortalecimiento de toda presencia internacional futura en Darfur, que deberá ser además polivalente, sólida y móvil y permanecer sobre el terreno tanto tiempo como sea necesario hasta que se consolide la paz. Las necesidades de apoyo de una presencia de ese tipo serán también enormes. Los miembros del Consejo de Seguridad y otros Estados Miembros con la capacidad militar necesaria deben estar dispuestos a contribuir de forma considerable a una labor de esas características sobre el terreno. Dado que el Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana ha expresado su apoyo en principio a una transferencia de la AMIS a las Naciones Unidas en Darfur, trabajaremos estrechamente con la Unión Africana y todas las demás partes interesadas para hacer avanzar la cuestión. La propia transición será difícil y costosa y precisará también cuantiosos recursos logísticos, humanos y financieros. Entre tanto, hay que hacer todo lo posible para apoyar y fortalecer la operación existente de la AMIS y facilitarle los fondos necesarios. A ese respecto, el Presidente de la Comisión de la Unión Africana Konaré y yo hemos acordado convocar una conferencia sobre promesas de contribuciones para la AMIS en la segunda mitad de febrero de 2006.

35. La violencia en la frontera entre el Chad y el Sudán también ha exacerbado considerablemente la inestabilidad en Darfur y ha hecho aumentar la frustración que rodea las conversaciones de Abuja. El aumento de la tensión en la frontera resulta inquietante. Como he subrayado en informes anteriores, existe una estrecha relación entre la crisis de Darfur y la inestabilidad en el Chad. El riesgo de que los vínculos tribales transfronterizos puedan internacionalizar el conflicto de Darfur resulta preocupante desde hace tiempo, y ese riesgo se ha hecho más real desde la desertión de soldados zaghawa del ejército del Chad, algunos de los cuales parece que se encuentran ahora en Darfur.

36. Es de vital importancia que la situación en las zonas fronterizas del Chad y los conflictos del Sudán no se combinen para empujar a los dos países y a la región entera al enfrentamiento y el conflicto. Teniendo en cuenta las acusaciones mutuas y el aumento de la concentración de tropas a ambos lados de la frontera, no es posible minimizar las posibilidades de que se produzca un enfrentamiento abierto entre ambos países. Un conflicto de ese tipo tendría consecuencias devastadoras para las poblaciones de la zona y supondría un grave revés para la labor encaminada a resolver la crisis de Darfur. Exhorto a los Gobiernos del Sudán y del Chad a que tomen medidas enérgicas de inmediato para aliviar las tensiones en su frontera común. Acojo con beneplácito la iniciativa de la Unión Africana de ayudar a los dos países a mejorar sus relaciones y exhorto a otros Estados Miembros a que hagan un llamamiento y presten asistencia a ambos Gobiernos para que resuelvan sus diferencias de forma pacífica.